

Michel Musolino



Michel Musolino



Edición publicada mediante acuerdo con Wiley Publishing, Inc.  
...For Dummies, el señor Dummy y los logos de Wiley Publishing, Inc.  
son marcas registradas utilizadas con licencia exclusiva de Wiley Publishing, Inc.

Título original: *L'Économie pour les nuls*  
Publicado por Éditions First, un sello de Edi8, París, 2018

© John Wiley & Sons, Inc., 2019

© de la traducción: Paula González, 2019

© Centro Libros PAPP, SLU, 2019  
Grupo Planeta  
Avda. Diagonal, 662-664  
08034 – Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ISBN: 978-84-329-0556-8

Depósito legal: B. 15.816-2019

Primera edición: septiembre de 2019  
Preimpresión: Toni Clapés  
Impresión: Artes Gráficas Huertas, S.A.

Impreso en España - Printed in Spain  
[www.dummies.es](http://www.dummies.es)  
[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

# ÍNDICE

La escasez de recursos .....	14
Las necesidades .....	16
Deseo y necesidad .....	18
El hambre, un problema de distribución .....	20
Una economía, seis mercados .....	22
Bienes individuales y colectivos .....	24
Los bienes de producción y los bienes de consumo .....	26
Sector privado y sector público .....	27
El rompecabezas del desempleo .....	29
Los ciclos económicos .....	31
El <i>capital humano</i> según Gary Becker .....	33
La financiación de las pensiones por la capitalización .....	35
Max Weber .....	37
Fernand Braudel .....	40
Maurice Allais y el desastre del libre comercio .....	43
Utilidad y satisfacción .....	45
La utilidad marginal .....	47
Aumentar y disminuir el rendimiento .....	49
El coste de oportunidad, arbitraje y renuncia .....	51
Las economías de escala .....	53
Las <i>deseconomías</i> de escala .....	55

El 55º tiempo económico.....	57
John Maynard Keynes, el revolucionario .....	60
La inflación .....	62
La inversión y la amortización.....	64
Econometría y modelización .....	66
La <i>cliometría</i> .....	68
El capitalismo renano y el capitalismo anglosajón.....	70
El capitalismo según Marx.....	72
El apocalipsis según Marx.....	74
Thomas Piketty, <i>El capital en el siglo XXI</i> .....	76
Michael Lewis, <i>La gran apuesta</i> .....	78
Madoff y el secreto de la pirámide .....	80
La economía, ¿cosa de ricos?.....	82
Robert Boyer.....	84
Guy Debord, <i>La sociedad del espectáculo</i> .....	86
La subida de los precios.....	88
La deuda pública .....	90
El individualismo metodológico .....	92
Todos los hombres del presidente .....	94
Los laboratorios del pensamiento económico.....	96
Los lugares candentes de la economía.....	98
El valor de uso .....	100
Los monopolios o la distorsión de la competencia.....	102
Los premios Nobel de Economía .....	104
Malthus y la solución radical.....	111
La transición demográfica.....	113
El triunfo del liberalismo .....	116
Los seis pilares del dogma liberal .....	118

La teoría de juegos.....	120
La opacidad del mercado: George Akerlof y Joseph Stiglitz.....	122
El desvío de la producción.....	124
Neuroeconomía y economía del comportamiento .....	126
El intercambio de bienes.....	128
La propiedad privada.....	130
El principio del efecto mariposa.....	132
El caos y la coliflor.....	134
El agujero negro del valor.....	136
Las paradojas de la gratuidad .....	137
Integración del espacio y de las externalidades.....	139
La economía en la Antigüedad .....	141
La economía en la Edad Media.....	143
El mercantilismo y la búsqueda de oro en los siglos XVI y XVII.....	145
Los fisiócratas o el elogio de la tierra.....	147
Los costes .....	149
El cálculo marginal.....	152
Adam Smith.....	154
Jean-Baptiste Say y la <i>ley de los mercados</i> .....	157
David Ricardo.....	159
El GATT y las rondas .....	160
La búsqueda matemática de los equilibrios perfectos: Samuelson, Allais, Debreu.....	162
La Revolución industrial y los marginados.....	164
Productividad y rentabilidad .....	166
El fordismo.....	168
La financiación, el apalancamiento y el bumerán.....	170



La concentración de las empresas .....	172
El milagro de los distritos industriales italianos.....	174
La producción integrada .....	176
El Brasil de Lula.....	179
El <i>manufacturing system</i> : la versión beta de una fábrica.....	181
Frederick Winslow Taylor.....	183
Ford, la doble estandarización y la cadena de montaje.....	186
Ohno y el toyotismo.....	188
El efecto Hawthorne .....	190
Las leyes de Parkinson.....	192
La lección de Drucker: la dirección como un héroe.....	194
Simon y la <i>racionalidad limitada</i> .....	196
La responsabilidad social de las empresas.....	198
La demanda .....	200
La oferta.....	202
El precio.....	204
La competencia .....	206
La teoría de la mano invisible.....	208
La construcción de una economía de mercado.....	210
La economía en los países soviéticos.....	212
Los criterios reales de la competencia internacional.....	214
El monetarismo.....	216
Las funciones del dinero .....	218
Las formas del dinero.....	220
La tarjeta de crédito .....	222
El bitcoin .....	225
El oro y las divisas .....	226
El patrón oro ( <i>gold standard</i> ) .....	228



El patrón cambio oro ( <i>gold exchange standard</i> ).....	230
La conferencia de Bretton Woods y el patrón dólar.....	233
Los desórdenes monetarios internacionales .....	235
Los tipos de cambio flexibles.....	237
El euro.....	239
El coste del euro.....	241
Los créditos.....	243
El Estado y el bienestar colectivo.....	245
La distribución de la riqueza y el bienestar .....	247
John Rawls, el <i>velo de la ignorancia</i> y la equidad.....	250
Amartya Sen y el axioma de la baja equidad.....	252
La <i>tragedia de los bienes comunes</i> .....	254
El Estado y las externalidades .....	256
La política económica: el <i>cuadrado mágico</i> de Nicholas Kaldor.....	258
La política presupuestaria.....	260
La política monetaria.....	262
La curva de Phillips o el <i>cruel dilema</i> .....	264
Las restricciones externas.....	266
Las políticas estructurales.....	268
El Estado del Bienestar .....	270
John Stuart Mill.....	272
La Seguridad Social en España .....	274
George Soros, el excéntrico multimillonario .....	276
El gasto sanitario .....	278
John Kenneth Galbraith, <i>Breve historia de la euforia</i> <i>financiera</i> .....	280
Los impuestos.....	282



Alfred Sauvy y la diferenciación.....	284
Paul Fabra, <i>El capitalismo sin capital</i> .....	286
Déficit y deuda.....	288
La financiación del sistema público de reparto.....	290
Crecimiento y decrecimiento.....	292
Milton Friedman, <i>Capitalismo y libertad</i> .....	294
La crisis.....	296
La escuela francesa de la regulación.....	298
Schumpeter y la escuela de la innovación.....	300
El desempleo según los liberales.....	302
El desempleo según Keynes.....	304
<i>El fin del trabajo</i> o la hipótesis radical de Jeremy Rifkin .....	306
La tercerización de la economía y la explosión de los servicios .....	308
La economía inmaterial.....	310
Información y cibernética.....	312
La publicidad.....	314
Los publicistas .....	316
Estrategias publicitarias.....	318
Los estudios de mercado.....	320
La estrategia de marketing .....	322
<i>El big data</i> .....	324
La bolsa de valores .....	326
Las acciones en bolsa.....	328
Las obligaciones.....	330
Los mercados y las cotizaciones.....	332
Los productos financieros derivados .....	334
La jornada laboral.....	336

La crisis de las hipotecas de alto riesgo ( <i>subprime</i> ) y la titulización .....	338
La crisis asiática y la burbuja tecnológica .....	340
La <i>tulipomanía</i> o la crisis de los tulipanes .....	342
La especulación .....	344
El Jueves Negro .....	346
John Steinbeck, <i>Las uvas de la ira</i> .....	349
El Lunes Negro de 1987 .....	351
El fin del keynesianismo o el fracaso económico del Gobierno de Mauroy.....	353
La curva de Phillips revisada, Keynes corregido.....	355
Von Hayek, el cataláctico .....	357
Gilder y el <i>agujón de la pobreza</i> .....	359
Laffer y la revuelta fiscal .....	361
Friedman y la inutilidad de la política económica.....	364
La teoría de la elección pública ( <i>public choice</i> ).....	366
Margaret Thatcher.....	368
Ronald Reagan.....	371
Las privatizaciones en España .....	373
La <i>Great Job Machine</i> y la explosión de las desigualdades en Estados Unidos.....	375
La racionalidad de los mercados financieros .....	377
Los paraísos fiscales.....	379
Europa y la liberalización .....	381
Smith y las ventajas absolutas.....	383
Ricardo y las ventajas comparativas .....	386
List y el proteccionismo educativo .....	388
El modelo Heckscher-Ohlin.....	389

La paradoja de Leontief .....	391
Linder y la demanda .....	392
Vernon y el ciclo de vida del producto .....	394
Krugman y la competencia imperfecta.....	396
El comercio internacional.....	398
El libre comercio.....	400
La Organización Mundial del Comercio.....	402
El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.....	404
Los campeones de la globalización.....	406
El movimiento altermundialista.....	409
Japón.....	411
China, una superpotencia económica.....	413
Industrialización y desarrollo en los países del sur global.....	415
Microsoft o el arte de la anticipación.....	417
Jean Tirole.....	420
Marcel Mauss y el don.....	421
La competitividad y los salarios altos.....	422
Una disciplina de medios, no de propósitos.....	424
El desarrollo sostenible.....	426
Créditos fotográficos.....	429

## EL AUTOR

**Michel Musolino** es profesor de Economía en las clases preparatorias de HEC (Escuela de Estudios Superiores de Comercio) y en escuelas de negocios. Es autor de numerosos libros: *Le Trader et la ménagère* (2009) y *La Nouvelle imposture économique* (2017), entre otros, todos publicados en la editorial First.

# La escasez de recursos

Desde que el hombre es hombre, los problemas de índole económica han estado presentes. Vivir, comer, protegerse: todo se paga con esfuerzo o con dinero, que no deja de ser el esfuerzo del pasado. ¿Hay alguna evidencia más inmediata que la maldición económica? ¿No es cualquier clase de animal —como animal que es— la imagen misma de la lucha por la vida que es, en última instancia, la economía? La bestia hambrienta que busca alimento no dista mucho de la persona abrumada que corre de un lado para otro para hacer todo lo que tiene que hacer. Como atestiguan los textos sagrados, este es nuestro destino común: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente».



**Recuerda**

Desde que Adán y Eva fueron expulsados del paraíso terrestre, la gratuidad en la Tierra ya no está a la orden del día, y parece que hay que pagar por cualquier satisfacción. Los economistas tienen un nombre para esta maldición: la escasez. Este es el concepto básico de la economía, y es muy sencillo: en su estado natural, en la Tierra no hay suficientes bienes y recursos para satisfacer todas las necesidades humanas.

Por supuesto, cuando pensamos en la economía nos vienen a la cabeza otras imágenes, otros conceptos: producción, trabajo, cambio, moneda... Pero detrás de todos estos entresijos, y tomemos el problema por donde sea, siempre se vuelve a esta desigualdad:



No hay suficientes recursos para satisfacer las necesidades humanas. Por lo tanto, hay que «gestionarlos». La economía —que Thomas Carlyle (1795-1881) llamó acertadamente *la ciencia lúgubre*— es la gestión de esta escasez de recursos.

# Las necesidades

La necesidad puede definirse como un estado de algo que nos falta y que nos conduce a la acción. El sociólogo estadounidense Abraham Maslow (1908-1970) propuso estudiar las necesidades humanas clasificándolas en los diferentes niveles de una pirámide: en la base encontramos las necesidades fisiológicas; luego, por encima de ellas, están las necesidades de seguridad, afiliación, estima y, por último, la necesidad de autorrealización.

Podemos dividir las tres niveles:

- 1. Necesidades primarias:** Respirar, beber, comer, protegerse de los elementos o reproducirse son necesidades naturales. Estas necesidades primarias son las del animal que yace dormido en cada uno de nosotros.
- 2. Necesidades sociales:** Necesidades que el ser humano siente no como ser vivo, sino como ser que vive en sociedad. Sería inútil intentar elaborar un catálogo de las necesidades sociales humanas, por lo que nos limitaremos a destacar algunos aspectos clave:
  - ▶ Las necesidades sociales son tan vitales como las necesidades primarias. No comer lleva a la muerte; sentirse rechazado puede llevar al suicidio.

- ▶ Las necesidades sociales son contradictorias. Un individuo puede necesitar sentirse como los demás y al mismo tiempo, de forma sucesiva o alternante, diferenciarse.
- ▶ A menudo las necesidades sociales se confunden con las primarias. Las necesidades básicas se satisfacen de manera socialmente significativa: una cena en un restaurante elegante bajo el suave resplandor de las velas quizá no solo satisface la necesidad de comer...
- ▶ Con frecuencia las necesidades sociales están impulsadas por fuerzas «clandestinas» de las que no siempre somos conscientes. Es decir, a veces el consumo parece seguir motivos muy irracionales. ¿Por qué viajar por la ciudad en un vehículo todoterreno voluminoso y caro? Porque este vehículo satisface muchas necesidades (voluntad de mostrar un estatus social, necesidad de dominio, necesidad de una hipotética fuga...) y no solo la necesidad de ir de un sitio a otro.

### **3. Necesidades de autorrealización.**



# Deseo y necesidad

Dado que los bienes tienen un significado social, el consumo ostentoso de estos juega en esencia un papel identificador (yo soy lo que consumo). Una vez superadas la edad del ser y la edad del tener, alcanzamos la edad del aparentar.

El crecimiento económico se alimenta de una persecución entre grupos sociales: los que están mejor situados quieren diferenciarse a toda costa; los demás, los grupos inferiores, quieren identificarse con ellos.

Se configura así un ciclo de cuatro pasos:

- 1. Diferenciación.** Un nuevo (y costoso) producto sale al mercado; las categorías superiores lo toman y lo convierten en un símbolo de su estatus (por ejemplo, en la década de los cincuenta, la *jet set* y el transporte aéreo).
- 2. Contaminación.** Más grupos se sienten atraídos por este consumo; la demanda aumenta, los precios bajan: el bien se está democratizando.
- 3. Pérdida de estatus.** La propiedad está degradada (vuelos chárter).

**4. Una nueva innovación.** Se utiliza para una nueva diferenciación (el avión privado).

En todos los campos, desde el automóvil hasta el ocio, desde la ropa hasta la comida, hay muchos ejemplos de esta «búsqueda». En estos casos, el último factor de discriminación es el precio: así, en el transporte aéreo, la diferencia en el servicio entre la *primera clase* y la *clase turista* se mide por unos centímetros adicionales y por unas pocas copas de champán. Sin embargo, la diferencia en el precio es muy notable. Por lo tanto, el transporte se transforma en un símbolo de jerarquía.


Uno está tentado a hablar de deseo (y ya no de necesidad): el deseo como aspiración a un suplemento. Suplemento de estatus social, suplemento de atención, algo que va más allá de la norma... Según Jacques Attali (nacido en 1943): «El deseo deriva de la necesidad». ¿O más que una derivación será acaso una desviación?




# El hambre, un problema de distribución

---

En este caso nos referimos tanto al hambre como a la sed. No es un problema de riqueza global, sino de su distribución. Las 250 personas más ricas del mundo tienen la misma proporción de la riqueza mundial que los tres mil millones de personas más pobres. Mientras que algunas personas mueren de hambre, otras son obesas.



Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en los países desarrollados la disponibilidad de energía alimentaria por persona y día es de más de 3.300 kilocalorías; en los países subdesarrollados es de 2.500 y, por último, en el mundo en su conjunto es de 2.700. El mundo es capaz de producir alimentos para toda la humanidad. El primer problema es el despilfarro; se calcula que en la Unión Europea (UE) se desperdician por lo menos 90 millones de toneladas de alimentos, 180 kilos por año y por habitante. En el mundo entero, la cantidad supera los 1.300 millones de toneladas, lo que no dista mucho de suponer un tercio de los alimentos producidos.



También hay que tener en cuenta la composición de los alimentos. En los países desarrollados los modelos alimentarios son ricos en energía y en productos animales. Los diferentes modelos tradicionales son mucho más ricos en productos vegetales.



#### Ejemplo

Para producir una kilocaloría animal se necesitan siete kilocalorías vegetales. Para las 3.500 kilocalorías de los países más ricos, que contienen 1.400 kilocalorías animales, es necesario producir 11.900 kilocalorías vegetales. Para las 2.000 kilocalorías del sur global (de las cuales solo 80 kilocalorías son de origen animal), solo es necesario producir 2.480 kilocalorías.

La desproporción es enorme. Mientras que en los países pobres el consumo de productos animales es claramente insuficiente, huelga decir que el de los países ricos es excesivo. Excesivo en el sentido de que es la causa de las enfermedades más extendidas en estos países: enfermedades cardiovasculares, cánceres, obesidad. En Europa, el coste de la obesidad se estima ya en unos 60 mil millones de euros.

# Una economía, seis mercados

Las economías funcionan sobre la base de seis mercados que se fueron creando de forma gradual para satisfacer las diferentes necesidades de la economía.

- 1. El mercado de bienes y servicios.** Es el del barrio. Las empresas venden su producción allí, los hogares la compran. Cuando el precio sube, la demanda baja.
- 2. El mercado laboral.** La oferta está representada por los hogares; la demanda, por las empresas. El precio es el salario: cuando el salario aumenta, la demanda (de trabajo, por parte de las empresas) disminuye, y la oferta aumenta.
- 3. El mercado del ahorro.** Aquí se enfrentan la oferta y la demanda de ahorro; es decir, del dinero que se puede prestar durante un largo período. La oferta de ahorro proviene sobre todo de los hogares; la demanda proviene de las empresas, que la utilizan principalmente para financiar inversiones. En este mercado, el precio es la tasa de interés: cuando la tasa de interés aumenta, la inversión disminuye; el ahorro, por su parte, aumenta.
- 4. El mercado monetario.** Equivale al mercado del ahorro, pero a corto plazo. Algunos ofrecen su disponibilidad de efectivo,

otros lo piden para pagar a fin de mes sus problemas de liquidez. El precio es el tipo de descuento bancario, un tipo de interés a corto plazo. Este mercado es esencial porque controla la creación de moneda.

- 5. El mercado financiero.** Es la bolsa, donde se venden y compran valores, como acciones y bonos. El precio es la cotización, que se fija cada día dependiendo de la oferta y la demanda. Si la oferta de una acción aumenta, su precio disminuye.
- 6. El mercado de divisas.** Las empresas que compran o venden en el extranjero vienen a pedir u ofrecer divisas. La confrontación de la oferta y la demanda determina la cotización (o tipo de cambio) de cada moneda. Cuando un país exporta más de lo que importa (superávit comercial), su moneda tiene más demanda que oferta, por lo que su cotización aumenta. Es el mercado que más dinero gana hoy día.

# Bienes individuales y colectivos

---

Los bienes y servicios pueden ser individuales o colectivos. Un bien individual es una propiedad de uso exclusivo cuya financiación corre a cargo del beneficiario. Si me compro un bocadillo, yo me lo como: este acto priva a cualquier otro sujeto de dicho bocadillo. Por el contrario, un bien o servicio colectivo, como una pared común que separa una casa de la otra, no tiene un uso exclusivo. Calentar un lugar público no conduce a un uso exclusivo: el hecho de que me calienten en el metro no significa que mi vecino no se beneficie de la misma calefacción, sino todo lo contrario. La defensa de un país no es de uso exclusivo. Se trata de servicios indivisibles: el hecho de que un individuo se beneficie de ellos no priva a los demás de ellos.

La financiación de los bienes y servicios colectivos también presenta una característica particular: es independiente de su consumo. Yo me como el bocadillo que compré; pero incluso si no tengo hijos, financio la escuela con mis impuestos. Y aquellos cuyos hijos se benefician de la escuela no necesariamente pagan impuestos.



#### **Advertencia**

En el vasto universo de los bienes y servicios colectivos cabe distinguir una categoría: la de los bienes colectivos puros. Un aparcamiento, una carretera, un programa de televisión no son bienes colectivos puros porque podemos controlar el acceso a ellos mediante el cobro de una cuota, de un peaje, de un canon. Por lo tanto, podemos controlar su consumo y uso. No ocurre lo mismo con la policía, la defensa, la investigación... Los bienes colectivos puros se definen como aquellos cuya cantidad consumida por cada individuo es idéntica a la cantidad producida y cuyo coste marginal de acceso para cualquier consumidor es cero.



# Los bienes de producción y los bienes de consumo

Existe una distinción muy clara entre los bienes de consumo y los bienes de producción. Como ejemplos, una manzana y una pala:

- ▶ Antes o después, un **bien de consumo** (la manzana) se destruye para satisfacer una necesidad. En el caso de algunos bienes, la destrucción es inmediata (manzana): se trata de bienes no duraderos. En otros casos, la destrucción es más lenta (un coche, electrodomésticos, etc.). Se trata de bienes duraderos.
- ▶ Un **bien de producción** (la pala) participa en la creación de otros bienes. No satisface directamente las necesidades. Un ejemplo puede ser una herramienta que crea otros bienes (o servicios).



## Ejemplo


Cabe señalar que si un individuo compra un automóvil, está comprando un bien de consumo, mientras que el mismo coche comprado por una empresa de taxis es un bien de producción.




# Sector privado y sector público

---

Hoy día, la opinión más aceptada es que el sector público, con sus monopolios y sus privilegiados, es menos eficiente que el sector privado, más responsable y más dinámico. Las privatizaciones y desregulaciones realizadas o en curso responden a esta idea.



El debate no está zanjado por completo. Recordemos algunos hechos. A menudo las nacionalizaciones, o la gestión pública, se llevaron a cabo en sectores que por su naturaleza no eran rentables. Así, en muchos países el primer sector que se nacionalizó fueron los ferrocarriles, simplemente porque dadas las inversiones necesarias, este sector no podía ser rentable.



La historia del siglo XIX está marcada por crisis bursátiles que se iniciaron con las dificultades de las empresas ferroviarias. La educación surgió como algo público porque no puede ser rentable desde una perspectiva económica empresarial. Solo si alguien más ofrece una educación gratuita y obligatoria, una determinada escuela o universidad puede ser rentable.



**Advertencia**

Algunas actividades no son deficitarias por ser públicas, pero sí son públicas porque son deficitarias. Por lo demás, no hay ninguna razón importante por la que una empresa privada deba ser naturalmente rentable y por la que una empresa pública no lo sea: ejemplos como los de la eléctrica francesa EDF y el Eurotunnel demuestran que eso no siempre es así. El arte de cavar túneles no es un privilegio público, pero sí lo es dejar que otros rellenen los túneles que nosotros hemos cavado. La historia reciente está llena de túneles privados rellenos con fondos públicos.

Todo se vuelve aún más desagradable cuando vemos que el Estado se ha desembarazado de sectores muy rentables a un precio muy bajo. Un ejemplo, lamentable, es el de las autopistas francesas: vendidas por 14 mil millones de euros, generan un beneficio neto de dos mil millones de euros al año.



# El rompecabezas del desempleo


---

El debate sobre este tema crucial sigue oponiéndose a dos lógicas completamente opuestas:

1. Para algunos, el desempleo se debe sobre todo al coste de la mano de obra y a las condiciones restrictivas de contratación. Si se redujeran los salarios o las cotizaciones a la Seguridad Social, si se suprimieran o ajustaran las 35 horas laborales semanales, las empresas estarían dispuestas a contratar, lo cual traería consigo un mayor beneficio para todos.
2. Para otros, el desempleo se debe a una demanda insuficiente, a salarios demasiado bajos, a empresas tímidas y cautelosas.

En los últimos decenios, el mundo laboral ha sufrido grandes cambios. Los extraordinarios avances tecnológicos conseguidos han ahorrado una enorme cantidad de mano de obra. Resulta curioso que durante la edad de oro del capitalismo —con su modelo de riqueza compartida—, la mano de obra se haya encarecido y actualmente las empresas no cesen de eliminarla, de reducirla, haciendo que resulte muy eficaz. La única mano de obra «deseable» para las empresas es aquella que, independientemente de su coste, aporte una plusvalía. Ahora bien, esta mano







de obra que enriquece a la empresa y resulta insustituible tiene una característica ineludible: es altamente cualificada. Se puede dividir en tres áreas principales:

- ▶ **Organización**, que permite reducir los costes y, en particular, ahorrar mano de obra.
- ▶ **Creación**, que inventa nuevos productos y servicios.
- ▶ **Comunicación**, que permite valorizar los bienes y servicios.

La mano de obra estrictamente productiva pierde valor porque se puede reemplazar por una máquina o por la relocalización de la mano de obra. Esta mano de obra no cualificada solo es interesante a precios bajos.



Por lo tanto, el problema del desempleo no es el problema técnico de las condiciones de empleo, sino que es algo más complejo que concierne a la naturaleza y finalidad de la mano de obra. En economía, la mano de obra solo tiene un significado: crear riqueza. Si cuesta más de lo que aporta, se prescinde de ella.



# Los ciclos económicos

Los economistas pensaron haber detectado tres ciclos en la actividad económica, cada uno de los cuales lleva el nombre del economista que lo descubrió.

- ▶ **El ciclo de Kitchin.** Al estudiar la fluctuación de los precios al por mayor en Estados Unidos entre 1880 y 1922, Joseph Kitchin (1861-1932) estableció un ciclo de tres a cuatro años de duración, vinculado a fenómenos de aumento y reducción de la producción. Se considera que es el fenómeno cíclico fundamental en Estados Unidos.
- ▶ **El ciclo Juglar.** En 1860, el francés Clément Juglar (1819-1905) observó que las crisis se repetían a intervalos regulares, entre ocho y once años, y marcaban en varios indicadores económicos una inversión de la tendencia, siendo el precio el más importante.

Durante el período de expansión, aumentan los precios, el empleo, los salarios y la producción. La crisis, a menudo de origen bursátil, marca el inicio de un período de depresión durante el cual todos los indicadores caen.

El patrón parece ser coherente con la experiencia del siglo XIX, durante el cual se vivieron los siguientes períodos de crisis: 1816, 1825, 1836, 1847, 1857, 1866, 1873, 1882, 1890, 1900, 1907.

- ▶ **El ciclo Kondratieff.** Este ciclo, que dura de cincuenta a sesenta años, se compone de dos fases: una fase A, de expansión, durante la cual los precios suben al mismo tiempo que el empleo y la producción; y una fase B, de recesión, durante la cual todo cae, en especial los precios.



**Advertencia**

Estos ciclos están lejos de suscitar el acuerdo entre los economistas. Para comenzar, estos ciclos no son visibles a simple vista, sino que para tener una visión que, aun así, sigue siendo un tanto difusa es necesario recurrir a la estadística y las matemáticas. Además, la superposición de los ciclos no facilita su visibilidad.

Y para hacerlo más fácil, el período de crisis de las décadas de los setenta y noventa del siglo xx no estuvo marcado por una caída de los precios ni por una recesión real, aunque sí se produjo una desinflación; es decir, una ralentización de las subidas de precios (pero a partir de la década de los ochenta...) y un descenso de la tasa de crecimiento.